

ente Provisorio en su primer de-  
ambio efectuado, suspendió la Cons-  
diciembre de 1859 y se tuvo por lla-  
*is omnimodamente*, con facultad de  
mblea Constituyente.

alazar dejó la Comandancia General,  
años servía, el 10 de diciembre  
ces el Presidente asumió las fun-  
a y nombró al Señor Salazar Co-  
rtel de Artillería, del cual se retiró  
p.

ñor Blanco, cuyo nombre figura  
e los héroes de la guerra nacional  
as de la historia patria, hubo de  
io meses después, el 6 de Abril

\*\*

6 de Enero de 1870.

nnemente el Colegio de Segunda  
ago, bajo la dirección del señor  
Fernández Ferraz.

el caracter de fiesta nacional; fue  
ñor Lic. don Jesús Jiménez, Pre-  
blica quien tanta parte tomó en la  
ra; y en él pronunció el Dr. Fernán-  
le y bello discurso que principia así:  
y nos reúne en este lugar es, sin  
más importantes a que pudieran

concurrir un pueblo libre y un gobierno ilustrado, el  
pueblo y el gobierno de una República bien consti-  
tuída. Porque si hay sistemas políticos, si hay go-  
biernos a quienes, lejos de educar, convenga embru-  
tecer a los pueblos, para más fácilmente quebrantarlos  
y ejercer sobre ellos una dominación absoluta, no  
cuadran por cierto tan vergonzosos medios de go-  
bierno a las democracias, donde llamado en todo  
caso el pueblo a dirigirse por sí mismo, mediante el  
sufragio, y a administrar sus propios intereses, debe  
necesariamente instruirse y educarse para ejercer con  
dignidad y acierto la alta magistratura de su sobera-  
nía". Más adelante se lee el siguiente párrafo de  
dicho discurso: "En cuanto a nosotros, llamados a  
tomar parte activa en vuestro noble empeño. *¿qué  
mayor o mejor presente podemos traer a la República,  
que enseñar y educar a la juventud?* Poco o nada  
hemos hecho todavía, que digno sea de recordarse  
en este momento; pero en fe de quien somos, puedo  
asegurar que trabajaremos como buenos"

¡Qué pocas promesas hechas en medio del rego-  
cijo de una inauguración, se han cumplido como esa,  
tan lealmente!

¡Qué honda y legítima satisfacción no sentirá a  
recordar esta fecha, el ilustre Maestro, cuya cabeza,  
coronada de blancura, guarda fresco un cerebro pri-  
vilegiado, enriquecido hasta dar envidia! Él, en  
plena lozanía intelectual, ve hoy, al cabo de 32 años,  
los óptimos frutos de su labor por el progreso de  
Costa Rica. ¡Dichoso mil veces!